

## LA BONDAD DE DIOS

---

**NOTA:** La enseñanza *La bondad de Dios* es para ser usada por los líderes nacionales y de área durante sus eventos anuales de Desarrollo de Liderazgo. Siéntanse en libertad de duplicarla. Personalicen la enseñanza y háganla relevante para sus líderes.

---

Salmos 34:8 *Prueben y vean que el Señor es bueno.*

Han dicho que el cristianismo en cierto momento particular es fuerte o débil dependiendo del concepto que tengan de Dios. Un buen amigo de Aglow nos hizo la siguiente pregunta, “¿Será posible que el problema elemental en una nación sea la ausencia de la bondad de Dios?”

A.W. Tozer dijo en *The Attributes of God, A Journey into the Father's Heart* que “la historia demuestra que ninguna tribu o nación ha surgido más allá de su religión. Si el concepto de la religión en una nación es de un Dios débil, la religión en esa nación será débil. Si el concepto es que Dios es bueno, esa misma bondad resplandecerá en la religión de la nación.” Deténgase por un momento y piense cuál es la percepción de Dios en su nación.

Debemos entender el concepto básico que encontramos en Salmos 34:8. *Debemos probar y ver que Dios es bueno.* Una vez nuestros ojos son abiertos a la bondad de Dios, debemos volver y compartir esa bondad con todos.

### DEFINICIÓN DE BONDAD

Dios siempre es bondadoso, afable y su corazón siempre desea lo mejor para cada uno. Es imposible para Él ser o actuar de cualquier otra manera hacia nosotros. Su corazón para cada individuo está lleno de bondad y no tiene límites. Él toma aquello que el enemigo ha planeado para nuestro daño –enfermedad, ataques, pérdida de ingresos, desastres naturales, etc.— y lo torna en bien. (Romanos 8:28)

Todo lo que Dios es para nosotros se origina en Su benignidad y en Su gran pasión por nosotros. Esta es la fuente de todo. De hecho, es imposible para Él no hacer el bien para aquellos que lo aman.

**PUNTO PARA MEDITAR:** Con esto en mente, ¿qué pasaría si comienzan a ver las cosas que vienen en su contra desde un distinto punto de vista? En lugar de apresurarse para salir de una crisis o problema, ¿qué pasaría si pide que Dios se revele a Sí mismo de una forma distinta y que no hubiera podido distinguir antes de enfrentar el problema? ¿Y si en lugar de ser sanado instantáneamente, Dios quiere que usted vea que Él puede protegerlo, sin importar qué tan enfermo esté? ¿Y si Dios no suple su necesidad financiera inmediatamente, sino que se toma unos meses antes de suplirlo para que usted vea que Él es su fuente y no su empleo?

En cada situación, haga las siguientes dos preguntas a Dios: ¿Qué significa esto para mí? ¿Qué debo hacer yo? Permita que el Espíritu Santo comience a cambiar su mentalidad acerca de Dios.

Tome más ‘tiempo fuera’ para adorar. Dios no quiere acosarlo ni acabarlo. Él está a favor suyo y no en su contra. Comience a verlo como un Padre que mueve el cielo para poder darle cosas buenas. Piense en Su bondad. Vea Su bondad rodeándole. Véalo ordenar sus pasos para librarlo del mal.

Todo lo que Dios hace a nuestro favor está enraizado en la sólida verdad de Su bondad y de Su amor hacia nosotros.

Un día, cuando Abraham Lincoln, décimo sexto presidente de Estados Unidos durante la Guerra Civil y un hombre conocido por su bondad, se sentó en su oficina, uno del personal lo vio llorar. Luego de preguntar acerca de la muy seria condición de aquel día, el Presidente Lincoln dijo, “Hoy, muchos jóvenes han sido sentenciados a fusilamiento por retirarse en el fragor de la batalla o por hacer alguna otra cosa equivocada en tiempo de guerra. No culpo a esos chicos; no fueron cobardes. Fueron sus piernas. Hoy revisaré la lista de nombres y salvaré a todos los chicos que pueda.” (Paráfrasis del libro de A.W. Tozer *The Attributes of God – A Journey into the Father’s Heart*, p. 53)

Eso es bondad y así es como Dios ve desde el cielo a la humanidad. Él no nos culpa. Él no usa nuestros fracasos y fallas en nuestra contra. Él vio la lista de nombres que el enemigo marcó como culpables y envió a Su propio Hijo a salvar a todo aquel que quisiera recibir Su don gratuito. Romanos 2:4 dice, “No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento.”

Es Su bondad, Su majestad, la que luchamos por ver. Mantenga abiertos sus ojos y su corazón para recibir un atisbo de quién Dios realmente es. Diga a su corazón que no pierda la esperanza, sino que persevere hasta obtener mayor revelación. David dijo, “Pero de una cosa estoy seguro: he de ver la bondad del Señor en esta tierra de los vivientes.” (Salmos 27:13)

Cuando Moisés quiso ver la gloria de Dios, Dios respondió diciendo, “Yo haré pasar toda mi bondad delante de tu rostro.” (Éxodo 33:19) En Salmos 31:19, David dijo, “Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres.” La bondad de Dios espera ser revelada a Su pueblo para hacerlos avanzar hacia un lugar superior de confianza.

Alrededor nuestro la humanidad gime esperando ser liberada de las estratagemas del enemigo. ¿Y si todo lo que necesitamos para revolucionar nuestro mundo es comenzar a ser bondadosos unos con otros, con mansedumbre, benignidad, dominio propio, llenos de amor, prefiriendo al prójimo más que a nosotros mismos? ¿Y si lo más elemental de lo elemental—amar a Dios y a nuestro prójimo—fuera el estándar de vida por el cual hemos de vivir? Nuestro mundo cambiaría.

Salmos 34:8 *Prueben y vean que el Señor es bueno.*

---

**EJERCICIO:** Vea la Hoja 1 La bondad de Dios – 15 minutos

Prepare música ambiental suave, instrumental

---

# LA BONDAD DE DIOS

## HOJA 1

Con Salmos 34:8 en mente, “Prueben y vean que el Señor es bueno”, utilice sus propias palabras y dígame a Dios que hoy ha tomado este tiempo para probar y ver que Él es bueno.

Medite en cada una de las escrituras que aparecen abajo acerca de la bondad. Aquiete su mente, no se distraiga fácilmente por las situaciones o presiones de su vida actual.

**Lentamente lea cada escritura.**

- **Éxodo 33:19** “Yo haré pasar toda mi bondad delante de tu rostro.”
- **Deuteronomio 30:9** “Entonces Jehová, tu Dios, te hará prosperar en toda la obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres.”
- **Salmos 25:8** “Bueno y recto es Jehová; por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.”
- **Salmos 27:13** “Hubiera yo desmayado, si no creyera que he de verla bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.”
- **Salmos 31:19** “¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres!”
- **Salmos 33:5b** “...de la misericordia de Jehová está llena la tierra.”
- **Salmos 52:1b** “¡La misericordia de Dios es continua!”
- **Salmos 119:68** “Bueno eres tú, y bienhechor; ¡enséñame tus estatutos!”
- **Mateo 5:16** “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

**Elija una o dos escrituras que hayan captado su atención al leerlas y circúlelas.**

**Lea de nuevo las citas que circuló; hágalo con voz audible, pero suavemente.**

Permita que esas escrituras que circuló comiencen a revelársele más plenamente. Por ejemplo, si eligió Salmos 52:1b –la misericordia de Dios es continua– ¿qué significa eso para usted? Escuche lo que el Espíritu Santo quiere decirle. Utilice el reverso de la hoja de su diario para escribir sus pensamientos.

En los próximos días, vuelva a ver cómo se manifiestan estos pensamientos acerca de la bondad de Dios. Anote las formas en que siente que ha comenzado a mostrar la bondad de Dios hacia otros en su vida. Redacte una oración de declaración de la revelación de la bondad de Dios en su vida.